

Razonamiento
de Ovonabo á los Capitanes
Turcos.

Valerosos Turcos, fuertes
Capitanes, que las Otomanas Van-
-deras, con valeroso esfuerzo estais
acostumbradas á seguir, y aora en
las Españolas tierras, favoreceis
las Granadinas, por cuyo socorro
y favor sois dignas de dobles par-
-gas, y de sobrado agradecimiento,
adquirido por vuestros trabajos,
y afanes, contra las Christianas Van-
-deras. Aveis de saber, que de mi
parte, y de todo el morisco escua-
-dron, sois queridas, y amadas, como
es justa razon, que lo seais, por que
vuestras obras lo han merecido,
y merecen; solo uno es el que
hace, punta á vuestro valor, no
mirando que es obligado, á ~~hacer~~

agradecido, favoreciendo vuestro
partido, y trabajos: antes ciego de
tal conocimiento, en lugar de os
galardonar, hazer recompensa, se-
gun vuestro merecimiento, á sido
en pago de vuestro esfuerzo, y
favor de vuestra parte recibido,
os manda como tirano matar,
y ami que sea el executor de
la maldad, y sentencia injus-
tamente, pronunciada contra
vosotros, dignos de premios, mas
yo como sea de Sangre Real,
y de real condicion, y de genera-
so animo, no á cabido en mi se-
rnyante maldad, como la pro-
puesta en vuestro daño; conside-
rando que aveis sido parte de
nuestro remedio, y amparo, y que

por vuestro respeto estamos pues-
-tos en la grandey, que sin vaso-
-tros no tubieramos, y por acla-
-rarme mas, haveis de saber, que
ese Abenhumeya, e Muley, es el
que sin razon manda un tan
enorme mandamiento, el qual
con el favor de Mahoma no
pasara adelante, porque tengo
pensado, que tan crudo tirano go-
viene mas el Ymperio Gra-
dino, ni mas pase a delante en
la guerra. y para esto pues
soys gente valerosa, al punto
quiero que me favorecais, para
que yo pueda favoreceras: todos
sois quatro cientos, y Abenalqua-
zil tiene otras cien Arcabuzeros,
basta para la primera entra-
da. que despues del tirano mu-

si ellos nas son, propicios, todo sera
remediado, y el campo seguro, y la
guerra pasara adelante, placiendole
a Mahoma. Y diciendo esto, luego
mando que los cien Soldados de Aben-
nalquazil fuesen Alojados con los
demas Turcos, y tomando a Abenalqua-
zil por la mano, se fue con el a
su posada, y estando alli embio a
llamar a los dos Capitanes Turcos,
los quales, siendo llamados, fueron
a la posada de su Capitan Abena-
-bo, el qual les dijo, que tenia que
tratar con ellos cierto caso de
secreto, y de grande importancia,
y assi metiendose en un aposento
el, y los dos Capitanes Turcos, y
Abenalquazil, cerrada la puerta
del aposento, sentados en sus apsi-
entos, el Capitan Audalla Avenabo,
les hablo de esta manera.